



WHY DO CATHOLICS DO THAT?

- Father Jacob Maurer

Turn your ear, O Lord, and answer me; save the servants who trust in you, my God.
Have mercy on me, O Lord, for I cry to you all the day long.

Cf. Ps 86 (85): 1-3

Dear friends,

I hope you are enjoying this penultimate weekend before the end of the month. Though not everyone is able to go, know that our pilgrimage Mass to Saint Peter mission in Suquamish for the Jubilee year is being offered for our entire parish family. Special thanks to Father Henry who has made this possible by taking the weekend Masses at Queen of Angels and Saint Joseph.

Last weekend at Queen of Angels I made a special appeal for volunteers for our First Holy Communion and Confirmation program. Though I am grateful to the six or so people who responded to my invitation, we will need several more for each program if we are to offer sacramental preparation classes at Queen of Angels this year.

An easy truth to forget about parish life is that though a community is led by the pastor, very little can be done without the fully conscious and active participation of the community. This applies foremost to our liturgical celebrations, but is no less crucial in the evangelical, ministerial, and social work of each church. And this is true not only in Port Angeles, but in all of our churches: there are crucial roles needing *your* help at Masses, in faith formation programs, in parish leadership, in special projects, and much more.

I want to especially appeal to those of you who are in your twenties, thirties, forties, and fifties - a group of which I am also a member! Brothers and sisters, our generations are sorely underrepresented in the work of our churches. Those convicting words of our Lord to His Apostles apply especially to us: "So you could not keep watch with me for one hour?" Were every able-bodied parishioner to commit to just an hour of service a month, what life might our communities experience!

Last week I asked you to prayerfully consider how the Lord is calling you. And He IS calling you. This week I ask that you not only pray, but respond - would that our offices were overwhelmed with calls asking for more information about our faith formation, liturgical, and fraternal work! Our Lord is looking for workers - let us not stand by idle but join in the work of His vineyard.

Yours in Christ,
Father Maurer



¿POR QUÉ LOS CATÓLICOS HACEN ESO?

- Padre Jacob Maurer

Inclina tu oído, Señor, escúchame. Salva a tu siervo que confía en ti.

Piedad de mí, Señor, que a ti te estoy llamando todo el día.

Cf. Ps 86 (85): 1-3

Queridos amigos,

Espero que estén disfrutando de este penúltimo fin de semana antes de que termine el mes. Aunque no todos puedan asistir, sepan que nuestra Misa de peregrinación a la misión de San Pedro en Suquamish, con motivo del Año Jubilar, se ofrece para toda nuestra familia parroquial. Agradezco especialmente al Padre Henry, quien lo hizo posible al celebrar las misas de fin de semana en Reina de los Ángeles y San José.

El fin de semana pasado, en Reina de los Ángeles, hice un llamado especial para voluntarios para nuestro programa de Primera Comunión y Confirmación. Si bien agradezco a las aproximadamente seis personas que respondieron a mi invitación, necesitaremos varios más para cada programa si queremos ofrecer clases de preparación sacramental en Reina de los Ángeles este año.

Una verdad que se olvida fácilmente sobre la vida parroquial es que, aunque una comunidad está dirigida por el párroco, muy poco se puede hacer sin la participación plena, consciente y activa de la comunidad. Esto aplica principalmente a nuestras celebraciones litúrgicas, pero no es menos crucial en la labor evangélica, ministerial y social de cada iglesia. Y esto es cierto no solo en Port Angeles, sino en todas nuestras iglesias: hay roles cruciales que necesitan su ayuda en las misas, en los programas de formación en la fe, en el liderazgo parroquial, en proyectos especiales y mucho más.

Quiero hacer un llamado especial a quienes tienen entre veinte, treinta, cuarenta y cincuenta años, ¡un grupo del cual también formo parte! Hermanos y hermanas, nuestras generaciones están muy poco representadas en el trabajo de nuestras iglesias. Esas palabras contundentes de nuestro Señor a sus apóstoles se aplican especialmente a nosotros: "¿Así que no pudieron velar conmigo ni una hora?". Si cada feligrés con capacidad física se comprometiera a tan solo una hora de servicio al mes, ¡qué vida podrían experimentar nuestras comunidades!

La semana pasada les pedí que reflexionaran en oración sobre cómo los llama el Señor. Y los está llamando. Esta semana les pido que no solo oren, sino que respondan. ¡Ojalá nuestras oficinas se llenaran de llamadas pidiendo más información sobre nuestra formación en la fe, trabajo litúrgico y fraternal! Nuestro Señor busca obreros. No nos quedemos de brazos cruzados, sino que participemos en la obra de su viña.

Suyo en Cristo,

Padre Maurer